

22 de junio 1941

Mi más querido primo:

Me recibí la tuya del 30 del pasado mayo. También he recibido una de mi hermana del 1 de del actual. Otra vez como tengo razón en decir que tengo suerte con la correspondencia. No siempre ocurre así.

Comprendo la preocupación de Esteban por lo de su antiguo dueño de la casa. Me consta bien que debía quererle por lo mucho que le ayudó en sus horas duras. No obstante hay que saber resignarse y aceptar lo que la suerte nos reserva.

Me parece que tu primo de Lérida no es tan afortunado como merece. Me parece que su madre le ha comprometido su futuro. Se mete en toda suerte de negocios y

no mira más lejos de sus narices. Oja vere
mos como le irá el nuevo cambio.

Me recibido carta del marido de Idela
hace poco. Se queja un poco de su suerte.
Ahora está trabajando cerca de ahí. Oja,
no que en la próxima sea más extensa.
Si algo me cuenta de interés fuyo te lo
diré.

Conozco la muchacha que me di-
ces. A quien no conozco es a esa Bona
que citas. De todas maneras una y otra
serán de la misma madera y no me
interesan en nada. S ara mi que lo que
sen bien y que encuentre marido. Oja le
nace falta. Eso le proporcionaría ocupa-
ciones mejores y más productivas que no
las actuales. Estas llevan momentos que
pesan y no hay modo de eludirlas. Oja

re sabes que sólo me intereso por mi novicia-
za. Todas las mujeres como era han pasa-
do por mi camino como sombras que no
son más que fantasmas y como sales fanta-
mas merecedoras de parecer en mi memo-
ria.

o Mi hermana me habla que no
se halla aún restablecida de su antigua
dolencia. Eso me preocupa un poco por-
que conozco la necesidad que tiene de su
trabajo para subsistir a sus necesidades.
Quisiera verla en manos de un buen
médico para que la curara de una ma-
nera absoluta. Así se lo digo a ella
recomendándole que me dé todas las no-
ticias que referente a ella haya.

De mis cosas poco de interés. Mi vida
pasa tranquila en medio del bosque

Me he llegado a estar fuerte de veras. Día
y noche en un ambiente como el que te
digo es para fortalecer al más débil.
Además en esas condiciones la comida no
falta. Cuando no hay una cosa hay otra.
Ahora hemos tenido una temporadita de
setas que nos han servido para obtener
otras cosas al mismo tiempo que para
comer.

Esta semana escribiré a mi novia.
No podría dejar pasar esta semana sin
escribirla. Quiero darle todas las prue-
bas de mi cariño. No sé que eso le pro-
porcionará la emoción sincera que ni-
go nacer nuestro amor.

No dejes de abrazas a toda la familia
mientras tú recibes todo el cariño de
de tu primo *frat*